

Año nuevo, buenos propósitos: aquellos que son por sistema enemigos de que la ilustración se difunda, aquellos que son partidarios de la rutina y dicen: «casi lo hemos encontrado, así lo dejaremos;» examinen lo que pasa en el mundo, y al ver que si España ha de prosperar ha de ser poniéndose intelectualmente al nivel de los demás pueblos, y propónganse no poner en lo sucesivo obstáculos á la marcha de la civilización.

Y los que se asustan sin saber por qué y aplauden á los que dicen que se ha de dar la batalla á la revolución, ignorando lo que esta palabra significa y sin saber por qué la emplean los que tal frase les dirigen, fíjense en ella, y si ven que solo sirve para embaucar á los ilusos á fin de que conserve el predominio una oligarquía audaz, que solo puede cubrir el país de ruinas, propónganse firmemente no servir de pedestal á sus propios enemigos.

¡Ah, si estos propósitos se hicieran y cumplieran cómo se regeneraría España!

Por nuestra parte, como nuestra conciencia nos dice que hemos cumplido bien en nuestra humilde esfera de periodistas, hacemos el propósito de continuar del mismo modo combatiendo los abusos de quiera que los conozcamos, sin abdicar jamás de nuestra independencia, y guiados siempre por el sentimiento de la verdad y de la justicia.

Esto no impedirá que introduzcamos en *El Diluvio* las mejoras que el tiempo vaya reclamando. Nuestros lectores ya nos conocen, y no tenemos necesidad de extendernos en este punto.

A ellos y á todos nuestros conciudadanos deseamos les sea venturoso el año 1886. Deseamos que éste sea el principio de una era de prosperidad y bienandanza para España en general y para nuestra querida Cataluña en particular.

Sección libre.

LA SITUACION DE LOS CARLISTAS.

PAU 30 DE DICIEMBRE DE 1885.

Señor Director del diario *El Diluvio*.—Los carlistas más caracterizados acusan duramente al secretario de don Carlos de haber dado á la publicidad los nombres de los principales jefes que en caso de apelar á las armas habían de ser definitivamente nombrados, por lo cual varios de estos cabecillas se disponen á elevar su queja á la autoridad superior carlista. Persona muy enterada de todos los asuntos carlistas, me ha asegurado que algunos de los cabecillas que fueron nombrados por el Pretendiente han sido excluidos por habersele presentado en actitud rebelde, formulando cargos contra su secretario y demás favoritos que despreciando los consejos de hombres hábiles, son los que sin ninguna experiencia absorben toda la influencia de don Carlos.

Con este motivo los principales jefes de acción se han dividido en dos bandos; el primero lo acaudilla el barón de Sangarran, y están á su lado el **marqués de Valdespina**, Mogyrojo, Preixas, Larramende, Moore y don Salvador Elio.

El segundo bando lo acaudilla don Francisco Cervero, y tiene á su lado á Tristany, Castells, marqués de Segarra, Pálles, Santés, Cucala, Sabater, Berris, Mestre, Rodríguez Vera, y un grupo de hombres importantes que residen en Madrid.

El primer bando es el que apoya al secretario de don Carlos y á sus favoritos, por lo cual parece que el segundo va á publicar en Madrid un periódico que se titulará *La Verdad* y que no poco ruido ha de mover y no pocas disidencias ha de suscitar dentro del carlismo, pues los ánimos están más exaltados contra el secretario del pretendiente que en tiempos de que lo fué don Emilio Arjona. La mayor parte de los hombres del segundo grupo están completamente desahuciados por don Carlos, sin más motivo que la antipatía que les tiene su secretario.

Si los cabecillas de buen criterio llegan á convencerse de que el pretendiente solo les atiende en los momentos del peligro, disgustos incalculables habrán de proporcionar á su príncipe. La misma familia del cabecilla Velasco, la de Gamundi y la de otros importantes cabecillas del carlismo, han visto morir de hambre á sus queridos padres, sin que en

Camas, cunas

Y SOMMIERS

Desde 1 peseta semanal.

A PLAZOS

Máquinas

PARA COSER

Desde 2'50 ptas. semanales.

JORBA, calle del Hospital, núm. 103, Barcelona.

vida tuvieran contestacion del pretendiente á muchas de las cartas que le dirigian, y ha querido cicatrizar las heridas inferidas á sus mas leales con el desprecio, enviando a sus allegados cuatro pomposas palabras á sus desgraciadas familias sumidas en la más triste miseria en la emigracion. Asi mismo me lo estaba hoy refiriendo uno de los jefes más antiguos del carlismo, añadiéndome que una de las faltas capitales del pretendiente es la ingratitude para con sus jefes más leales.

Tambien me decia que todas las promesas dadas para no alterar el órden no han tenido otro fundamento que el de no tener ninguna clase de elementos, pues de lo contrario, ¿qué le importa á don Carlos la desgracia que en estos momentos aqueja á la dinastía actual? Demasiado sabe el Pretendiente que todos sus esfuerzos habian de ser frustrados; pero ha pretendido hacer creer á la Europa entera, que no quiere la corona de España hasta que esta nacion se vea en completa relajacion social, á que en tiempo no lejano la han de someter los revolucionarios. Puedo estar tranquilo el fugitivo de Oroquieta, que los liberales españoles no irán á buscarlo ni necesitarán de su oscura inteligencia para gobernar á los españoles. Si no sabe atender á los infelices que por él lo han sacrificado todo, ¿qué confianza puede inspirarnos á los que lo hemos combatido? Además, ¿puede el pretendiente que con tres ó cuatro favoritos de malos antecedentes que le rodean, se puede reorganizar como él pretende una nacion como la española? Una nacion no se gobierna con cuatro sacerdotes mal avenidos, y meaos la española, que en todos los partidos que han gobernado desde la muerte de Fernando VII ha tenido y tiene hombres tan importantes capaces de rechazar al carlismo en todos los terrenos cuantas veces se presente.

Doña Margarita, con más virtudes y talento que su marido, conoce perfectísimamente que el carlismo está muerto en España; así mismo lo ha dicho un antiguo partidario que vive á su lado. Tambien aseguró que las relaciones con Roma se habian acabado para el pretendiente desde la muerte de Pio IX, y que la dinastía actual de España cuenta con toda la simpatía de la Santa Sede.

La agitacion que hace poco se notaba entre los carlistas residentes en esta frontera se ha calmado completamente, y muchos de estos emigrados están marchando á España, y me consta que muchos cabecillas de importancia que seguian la suerte del pretendiente piensan acercarse á indulto, y entre ellos puedo citar á don Rafael Tristany, don Pascual Cuala, don José Santés, marqués de Segarra y otros.—X.

Correspondencia.

MADRID 30 DE DICIEMBRE.—Con todas las solemnidades propias de su interesante argumento se ha verificado esta tarde la ceremonia de la jura, habiendo asistido, como presumia en mi carta anterior, las infantas doña Isabel y doña Eulalia, pero no la reina Isabel, que segun dijo anoche un periódico oficioso, no tenia en la ceremonia del juramento misión alguna que desempeñar. El Palacio del Congreso ha sido, pues, con motivo de la solemnidad mencionada, el centro en donde se ha reunido todo lo más alto, lo más noble, lo más elegante y lo más bello,—en la parte que afecta al sexo femenino,—de la sociedad monárquica que vive hoy bajo la «Regencia de doña Maria Cristina,» como viviria mañana seguramente bajo cualquiera otra razon que conservase los privilegios, ceremoniales, rango, corte y demás que para distinguirse de los demás mortales necesitan las gentes del gran mundo.

Quiero decir con esto, que al acto de la jura de la regente no ha concurrido el pueblo, pues aunque en el palacio de la representacion nacional hay una tribuna destinada al público, los grandes de uno y otro sexo *arramplaron* con todo, y la tribuna entró en el reparo general para las localidades de convite. Pero en fin, de una suerte ó de otra, como *El Progreso* dice, el resultado ha de ser el mismo, siendo buena prueba de ello lo que ha pasado á última hora, con el tan traído y llevado debate político que venia anunciándose, y que ya no se verificará de manera ninguna, porque el gobierno acordó en el Consejo de

LICOR DE BREA PREPARADO POR VEHIL.

Cura los herpes y todas las enfermedades de la piel, catarros pulmonares, enfermedades de las vias urinarias, y por sus brillantes resultados es recomendado como el mejor depurativo de la sangre.

De venta: Farmacia del Dr. Botta, Rambla de S. José, 23.—Farmacia Moderna, de Vis, calle del Hospital, 3.—Farmacia de Baltá (sucesor de Vehil), Vidriera, 2 y 4.